

# VALOR

## ÓRGANO DE LA 4ª DIVISIÓN

AÑO I

Madrid, 6 de mayo de 1937

NUMERO 3

## PRO UNIDAD PRIMERO DE MAYO

Hace ya mucho tiempo que se viene hablando insistentemente en todos los partidos y organizaciones de la necesidad que todos tenemos de unirnos más íntimamente, de entrelazarnos más fuertemente para colaborar de una manera más eficaz por la causa común, que a todos compete por igual.

Desgraciadamente, estos buenos propósitos no llegan a cuajar de una manera definitiva; los celos siguen, las polémicas se suscitan diariamente desde las columnas de los periódicos, y las discusiones de tipo doctrinal se suceden un día y otro...

No están fundidas las organizaciones, los partidos, como un solo hombre, aunque su cordialidad es extraordinaria. Siempre queda algún rescaldo con que atizar un pequeño fuego de disensiones, de disparidades, etc.

Esto no debe, no puede ocurrir. Es absurdo que mientras que en las líneas de fuego, en las trincheras de todos los frentes, no se habla para nada de partidos, porque éstos han desaparecido en el ánimo de los combatientes para dar paso a una sola idea: vencer, sigan estas discusiones en la retaguardia. El luchador, forjado su espíritu en mil combates, reconoce aún más esta necesidad, la está viviendo. Por eso no pregunta jamás al compañero que tiene a su lado a qué partido u organización pertenece; le es igual; sabe que es un antifascista, sabe que está verificando un esfuerzo exactamente igual que el suyo para la consecución de la victoria final. No se lo pregunta porque no le interesa. Es un soldado del Ejército del pueblo, y éste no tiene partidos, no puede, no debe en ningún modo entretenerse en discusiones inútiles, que no conducen más que al mutuo recelo.

Al combatiente en las trincheras no se le ocurre nunca tratar temas que puedan molestar las opiniones políticas de sus compañeros. No han discutido nunca si deben o no unirse y si deben o no olvidar sus diferencias partidistas; lo hicieron ya desde que ingresaron en las huestes del pueblo. Y las olvidaron porque no tienen más que un solo partido, una organización única: el Ejército popular, y una sola idea: vencer. Lo demás es secundario, no les interesa en los actuales momentos.

En 1808 el pueblo, al defender su independencia, no habló de ideas políticas. No las tuvo en cuenta. Tomemos nosotros por ejemplo la conducta de estos gloriosos forjadores de una Historia tan rica en episodios heroicos. Nuestro papel histórico es aún más trascendental: estamos decidiendo, además de nuestra victoria, la del proletariado mundial contra el fascismo. No tenemos derecho a retardarla con nuestro excesivo celo y con nuestra vigilancia mutua. No. Debemos ir unidos como un solo hombre hacia el total acabamiento de la guerra con nuestro triunfo.

Camaradas de todos los partidos y organizaciones: Vuestros hermanos os saludan desde los frentes de Madrid, y os ruegan, os piden, os exigen, que desaparezcan esas pequeñas diferencias, que no haya un solo descontento, para que de esta manera, todos fundidos en un solo hombre y con un esfuerzo titánico, arrojemnos al invasor de las tierras españolas en las que se atrevió a poner su planta. Tened en cuenta que sois imprescindibles para ello; que sin una retaguardia bien organizada no se puede conseguir la victoria; que en vosotros tienen enteramente depositada su confianza los miles y miles de hombres que luchan en los frentes. Haced responsables por entero de esa confianza y daos perfecta cuenta de vuestro papel en la lucha. Vuestros aliados que se encuentran en los campos de batalla y que juntamente con vosotros están elaborando la victoria están orgullosos de vuestro trabajo. Haced desaparecer estas pequeñas diferencias, y su agradecimiento será inmenso. Cuando la contienda acabe, el pueblo soberano se dará a sí mismo la forma política que crea más conveniente. Estad seguros de ello. Una época de prosperidad y bienestar será el premio al sacrificio de todos.



Rompecabezas.—¿Dónde está el control?

## MAYO

Fiesta del Trabajo. Día único en el año en que los trabajadores celebran su propia exaltación. Fecha en que los proletarios de todo el mundo se acuerdan de que son parias aún más que en la faena cotidiana, porque ven más palpable la injusticia burguesa, porque se dan cuenta del estado en que se hallan sumidos. Fiesta del Primero de Mayo...

No se han celebrado manifestaciones. España está en guerra contra sus enemigos. No necesita manifestarse públicamente, porque ya lo hace de una manera heroica desde hace muchos meses: ha dado a raudales la sangre de sus hijos para defender su suelo. En lo íntimo de la conciencia de cada uno de sus ciudadanos está patente esa manifestación, distinta de las otras, porque en ella se ofrece todo cuanto se puede dar: la vida.

El Gobierno ha dicho que se conmemore trabajando, que todos laboren aún más que otros días en las fábricas y talleres; el pueblo lo ha cumplido. Sabe cuáles son sus deberes, sabe cuáles son sus derechos. Y los cumple.

¡Animo, glorioso pueblo! Te saludamos en una manifestación sincera, con lágrimas de emoción intensa. Tu heroísmo es la admiración del mundo. Tu comportamiento en la lucha es digno de una gesta legendaria. No hay palabras para expresarlo. La fiesta del Primero de Mayo será la primera y la última que celebrarás en guerra. El año próximo un nuevo sol habrá iluminado a España: la victoria, y con ella el bienestar absoluto de todos los trabajadores. No habrá dentro de nuestro suelo un solo hombre que no viva dignamente. Todos serán tratados de la misma manera. No habrá ya más esclavos...

Pueblo: Sigue y sigue en tu esfuerzo. El mundo te lo agradecerá y la Historia te juzgará. Pasarás a ella como un ejemplo de heroísmo, de democracia, de valor colectivo, de civismo... Tu entusiasmo es muy grande. Las generaciones posteriores tendrán lágrimas de agradecimiento para tu obra y bendecirán tus dolores porque habrás servido para la total redención de los trabajadores por y para siempre...

Soldado: En nuestros jefes tenemos la cabeza, que nos llevará con paso firme y seguro hacia la meta de nuestros ideales y de nuestra libertad.

Ayuntamiento de Madrid

## EL NUEVO EJERCITO

### Daniel Pool Gómez, comisario de nuestra División



Segunda década del mes de julio. España amanece un día con rumor de disparos; por las calles de sus capitales corre la sangre, y la pelea se generaliza. ¿Qué ha pasado? El golpe se esperaba. La traición se presentaba. El proletariado estaba en pie: no hay nada que temer. El movimiento está acogido en su nacimiento. La sorpresa no existió nunca. El trabajador esperaba arma al brazo el levantamiento militar para, con mano férrea, desarticularlo. La lucha del pueblo contra sus enemigos es cruenta. Se bate casi solamente merced a su entusiasmo, y llegan las jornadas gloriosas en que el espíritu popular, con una moral de leyenda, sacrifica todo en aras de su libertad. Miles y miles de vidas cuesta el abatimiento de la rebelión en Barcelona, Valencia, Madrid, Albacete...; pero ¡no importa! Detrás de los cadáveres aún calientes, tal vez con un hálito de vida de los combatientes caídos, surgen otros miles y miles de esforzados paladines de la causa popular, aún más que antes. La muerte de los héroes sólo sirve para encorajinar más a los valientes.

En el tránsito innumerable del pueblo, entre el constante ir y venir de hombres armados, dentro de la pléyade incalculable de participantes en la lucha encontramos a Daniel Pool. Entonces, un hombre más, un corazón más al servicio de la República. Poseído de una moral incomparable, toma parte, desde que suena el primer disparo, en todos los combates. En aquellas refriegas en que nuestros obreros peleaban sin jefes, sin ninguna dirección, al azar, Daniel Pool no flaquea un solo momento; su corazón firme y sus dedos aprietan tranquilos el gatillo de su fusil, y las balas, al salir de las entrañas de su mecanismo, son como el albadonazo de llamada para la construcción de una España nueva, más justa, libre de prejuicios.

Cuando ya Madrid está tranquilo; cuando la capital se halla pacificada, gracias al esfuerzo y a la sangre vertida por sus defensores, Pool no quiere seguir en ella un momento más. Marcha a la Sierra, al peligro, poseído del entusiasmo y confianza en la victoria que no ha perdido un solo momento, y toma parte, con otros miles de camaradas, en los también combates durísimos que precedieron al perfecto fortalecimiento de nuestras posiciones en Guadarrama. El peligro estaba alejado. Ya Madrid no sería jamás del fascismo. Pool respira entonces con toda la fuerza de sus pulmones, y su entusiasmo es aún mayor. No hay que limitarse a resistir: es necesario atacar y clavar la bandera de la República en los más altos picachos de la Sierra. Y en uno de estos ataques, Pool, constante animador de ellos, cae herido.

No puede combatir. Se lo impide su herida. Pero sus ansias de colaborar con su esfuerzo son muy grandes, y durante su convalecencia se dedica a labores de organización en la retaguardia. Pasa el tiempo. Su lesión se va curando poco a

poco, y Pool va renaciendo a la vida dinámica, combativa, de los primeros días del movimiento.

Ya completamente restablecido, es nombrado comisario del Batallón Andrés y Manso, en razón a los méritos contraídos. En esta unidad permanece algún tiempo. Pero sus aptitudes, que demuestran a las claras su valía, hacen que pase, también como comisario, a la Columna Bueno. Con ésta recorre todas las vicisitudes de la campaña, siendo en todo momento modelo de comisarios, de estas camaradas que luchan siempre en primera línea, que con sus palabras y con su ejemplo levantan la moral del combatiente en los momentos duros y la hacen aún más fuerte en los avances victoriosos; de estos hombres con madera de héroes anónimos que realizan callada, abnegadamente, una labor que las más de las veces no trasciende al exterior, pero que algún día será conocida y justipreciada enteramente por las masas.

Pues bien: esta labor entera es realizada por Pool. De la Columna Bueno pasa, también como comisario, a la Brigada 41. Ultimamente, en la actualidad, desempeña su puesto en la cuarta División, también con el mismo cargo. Pool es todo juventud. Sus palabras producen en él que las oye la impresión del hombre enérgico, tajante en sus decisiones; del camarada, del verdadero camarada. Su simpatía y su don de gentes son extraordinarios. Para todos tiene siempre un gesto amable, un acto de cariño. Es el padre de todos sus soldados, el comisario que sabe aunar la disciplina con la camaradería, ejercerla por medio del cariño y de la estimación de todos los componentes de la cuarta División.

Tomemos ejemplo de él. Con hombres como éstos, España marchará a la meta final, hacia la redención total del proletariado y al establecimiento de un estado de cosas que los trabajadores habrán instaurado con su sangre y con su sacrificio.

Sus aspiraciones son seguir y superar la labor del Comisariado, que es excelente. Su pensamiento con respecto al momento militar es que nuestro Ejército cuenta con una moral de ataque, de victoria; que ansia por momentos la señal de avance sobre los parapetos enemigos, y que cuenta impaciente las horas, los días que faltan para iniciarlo. El entusiasmo loco de nuestros soldados y el armamento modernísimo, perfecto, de que disponemos, serán los caminos que nos conducirán en plazo breve a la consecución entera de nuestros fines: el abatimiento, la derrota completa del ejército invasor, que quedará deshecho por la potente presión de nuestros infantes, de nuestra Artillería, de nuestra Aviación, de nuestra Caballería, en los campos de batalla que un día fueron hollados por la planta fascista y que ya no quedarán más que sembrados de sus cadáveres, como hopalanda que flota al viento, como signo de su vergüenza...





## Táctica de combate

Dispone la Infantería en la actualidad de un armamento moderno y variado, lo que impone una instrucción técnica, o sea el conocimiento de los diferentes elementos y una instrucción táctica, que es la aplicación de los mismos sobre el terreno. La misión de la Infantería en el combate ofensivo es avanzar para destruir al enemigo. Este es su papel y, por tanto, el más principal; ella ocupa el terreno y deshace o retira al contrario.

Antiguamente combatía en grandes líneas porque se consideraba como único elemento de fuego el fusil individual. Hoy esto no es posible, porque el enemigo cuenta con dos medios principales: fuego y movimiento. Con el primero destruye a distancia, con el otro puede realizar movimientos envolventes.

De otro lado, en los últimos años se ha desarrollado de una forma extraordinaria la potencia del fuego, y, como consecuencia, el combate no se desarrolla igual. Como el medio de defensa es el fuego, el atacante debe ampliar éste para poder avanzar, y en potencia suficiente para obtener una superioridad en el mismo, permitiéndole inutilizar al adversario. La Artillería cumple la primera fase del combate; pero como cuando la Infantería se encuentra a cuatrocientos o quinientos metros del objetivo tiene que cesar en sus fuegos; a partir de este momento es sólo la Infantería la que con sus medios propios ha de avanzar y combatir los fuegos contrarios. Pasó la Infantería por una gran crisis, que resolvió el fusil-ametrallador, con su gran potencia de fuego, que equivale a cincuenta fusiles, a lo que una muy poca vulnerabilidad. Pero el fuego no es el único medio de acción, lo completa el movimiento. En nuestro Ejército esto se ha resuelto uniendo al elemento de fuego el elemento de choque. El primero lo constituye la escuadra del fusil-ametrallador; la segunda, las dos de fusileros-granaderos. Formando ambos el pelotón, la menor unidad de combate, pero que es insuperable. Anteriormente la defensa se encomendaba a la línea de tiradores, que tenía grandes bajas difíciles de reponer; hoy, con las armas automáticas, la defensa del terreno se hace con el fuego constante. Mientras se avanza con el referido pelotón, se hace necesario protegerlo con otro, y surge de aquí la sección, unidad pre-disa para coordinar el fuego y el avance por el oficial encargado de dirigirla. Esta sección necesita refuerzos, sostenerse, etc. Mediante la ayuda de fuego por los flancos, otras dos secciones completan su eficacia, y constituyen la

compañía. Es necesario el escalonamiento en profundidad, que el fuego permite espaciar en sentido de frente y de fondo, y, como consecuencia de esto, es la reunión de compañías para formar el batallón, unidad táctica que puede desenvolverse por sí misma con ciertos elementos que se le adicionan para su mayor eficacia; éstos son armas de tiro rasante y curvo, que reemplazan a la Artillería en las distancias pequeñas y medias. Ametralladoras y morteros son el complemento de la Infantería.

En el Batallón, entre el fuego y el movimiento debe existir una gran coordinación, y ésta es la base del combate moderno; el avance ha de ser decisivo, hay que avanzar cueste lo que cueste. La disciplina, la unidad de mando, es el complemento para conseguir una gran eficacia de nuestro joven Ejército, hay que obtenerla a toda costa.

RAMON

Capitán de ametralladoras de la 41 Brigada.

## Las enfermedades venéreas SOLDADOS

Las enfermedades venéreas no son ningún mal vergonzoso que tengamos que ocultar. La denominación de enfermedades secretas debe desaparecer, porque tenemos que hacernos la idea de que padecerlas o haberlas padecido no deshonra a nadie. En este sentido, el deber de todo buen ciudadano, cuando se note la menor molestia, es acudir al médico, que ha de curarle mucho mejor y más pronto cuanto mayor sea la prontitud con que se haya acudido a él.

Siempre debemos tener presente que todas estas enfermedades son curables, pero que también es mucho más fácil prevenirlas que curarlas. Prevenir la enfermedad está al alcance de todo el mundo, y para ello tenemos varios medios que todo hombre debe conocer. En primer lugar, está el preservativo, del que siempre se debe hacer uso cuando se cohabita con una mujer sospechosa de enfermedad; después están las diversas pomadas profilácticas para usarlas después de efectuado el coito, y, por último, antes de las ocho horas primeras de efectuado se puede hacer un tratamiento profiláctico (en nuestra Brigada este servicio funciona, habiendo dado buenos resultados). Si a pesar de estas precauciones os contagiáis, lo podéis achacar a desgracia, pero no a abandono.

Repito que en este caso debéis acudir al médico en seguida, pues él os dirigirá

el tratamiento, tanto mejor cuanto más pronto hayáis acudido a él.

Una vez puestos en tratamiento, haced todo cuanto vuestro médico os mande, en beneficio de vuestra salud; observad todas las reglas de alimentación y de higiene que se os digan, y veréis cómo la enfermedad remite rápidamente y se cura. La gran mayoría de casos en que las enfermedades se hacen crónicas son debidas, a que el enfermo no observa las reglas que la enfermedad necesita para su curación.

En el Ejército popular debemos contribuir todos a que los hombres que lo integran estén en un perfecto estado de salud. El hombre con una enfermedad venérea en período agudo no puede ser soldado. El saberse enfermo desmoraliza; pero el saberse atacado de una enfermedad venérea desmoraliza mucho más. Se pierde el apetito, la actividad y el buen humor, que no se recobran hasta verse curado o en manos de quien pueda curarle.

Nosotros queremos un Ejército libre de la plaga de las enfermedades venéreas, porque el Ejército de hoy ha de ser el pueblo trabajador de mañana, y este pueblo ha de ser sano y fuerte, libre de enfermedad y de deformaciones y seguro de que la nueva generación de él dependiente será tan fuerte y tan sana como él.

¡Guerra a las enfermedades venéreas! La nueva España ha de ser sana, fuerte y joven.

José ANGLADA BEINAT  
Jefe del Servicio Antivenéreo de la 36 Brigada.

*Soldados del Ideal,  
soldados de nuestro pueblo,  
los milicianos de ayer,  
los que hoy somos el Ejército:  
lleemos esta consigna  
en lo más hondo del pecho:  
Obediencia a nuestros jefes,  
que son nacidos del pueblo;  
no reparar sacrificios,  
que el fruto pronto tendremos.  
Disciplina no se impone,  
nosotros nos la imponemos,  
conscientes de que luchamos  
por defender nuestro suelo,  
el pan, nuestro bienestar,  
las libertades del pueblo.  
Lleemos esta consigna  
en lo más hondo del pecho,  
y veremos sepultarse  
para no renacer luego  
la España negra, nefasta,  
y el invasor extranjero.  
Surgiendo de las cenizas  
de lo podrido y lo viejo  
la bandera del Trabajo,  
la Libertad y el Progreso.*

José IGLESIAS



En el frente de Euzkadi el Ejército popular deshace tres banderas de un regimiento italiano llamado Flechas Negras, poniendo en fuga desordenada a los que escapan con vida.

Con los «entrenamientos» de Guadalajara, nada tiene de particular que salgan como flechas.

\*\*\*

Según recientes noticias, el «generalísimo Franko» va a resultar que es un judío cien por cien.

Con estos datos, Queipo, el de Radio Sevilla, podrá divertir a sus oyentes entre copa y copa, cantándoles aquello del judío errante.

## UN CONSEJO LA VOZ DE SANIDAD

Quiero, en esta mi primera colaboración científica en el periódico de la cuarta División, saludar a todos los compañeros de guerra, pertenezcan a las fuerzas de ataque o a las de Sanidad, aun cuando estas líneas estén escritas pensando en los que, con las armas en la mano, defienden los ideales de esta lucha, que son los de todas las almas que sienten el anhelo infinito de una España grande, justa, trabajadora y humana.

A vosotros, corajudos combatientes de trincheras, a los valientes dinamiteros, a los seguros y decididos artilleros, van estas frases, dedicadas por otro luchador que, en lugar de esgrimir un arma, dirige una compañía, una batería o una pieza, combate a vuestro lado poniendo todo su saber y todos sus conocimientos médicos, así como su interés y sus afanes, al servicio vuestro para orientaros, aconsejaros o atender y curar vuestras dolencias o las heridas que sufráis.

Todos habéis sido testigos de esos inhumanos cañoneos de los facciosos contra la población civil inermes, cañoneos que, como los bombardeos de aviación, no han tenido más objetivo que asesinar a las familias de los luchadores, vengándose así, canallescamente, de las

victorias que sobre ellos se van obteniendo en todos los frentes.

Si os recordáis estos salvajes actos realizados contra personas indefensas, debéis tener siempre presente que cuantos medios tengan para destruirnos los han de utilizar. Y para que no puedan conseguirlo, para que no nos causen bajas, temerarias o definitivas entre vosotros, quiero llamaros la atención sobre un hecho que está próximo y que acaso, de desatender mis consejos, os puede ser fatal.

Se aproximan los días en que forzosamente hemós de avanzar con ímpetu arrollador, desalojando al enemigo de las líneas que tiene y haciéndole abandonar los pueblos que hay en su retaguardia. Se aproximan combates que, por su dureza, han de ser, si no extenuadores, porque ya todos estamos curtidos en las fatigas de la guerra, han de ser, por lo menos, de un desgaste físico grande, por su duración y por el esfuerzo que en la persecución y en el asalto tendréis que desarrollar.

Tomaréis pueblos, lomas y trincheras que habréis de fortificar inmediatamente, y luego tendréis que reforzar o reponer vuestras energías por medio de la alimentación y estimular vuestros cuerpos con la bebida.

El enemigo, en su huida, dejará abandonados material, municiones y víveres, que serán recogidos por vosotros; pero no olvidéis que el enemigo que tenemos enfrente no es un enemigo noble que lucha solamente con las armas, no; es un enemigo sin valor personal para emplear solamente los medios bélicos dignos—si así se les puede llamar—y que no se avergüenza de utilizar procedimientos criminales, y que, por tanto, ha de usar todos aquellos medios que estén a su alcance para producirnos bajas, aunque sea asesinando a traición, y uno de los mejores procedimientos es envenenar aquellos alimentos y bebidas que en su fuga precipitada no pueda retirar, víveres que, recogidos por vosotros, deben ser entregados, sin que nadie los pruebe, a los mandos, para que éstos, por sí o por personas capacitadas, investiguen si están o no en condiciones de ser aprovechados. No olvidéis tampoco que puede también envenenar las aguas de los pozos, o contaminarlas, a fin de provocar enfermedades que debiliten nuestros batallones, para tratar así de vencernos, colocándonos en un plano de inferioridad física.

Yo os ruego, en bien de nuestra causa y en bien vuestro, no olvidéis el consejo de este camarada médico, que, orgulloso de serlo y de pasar las mismas fatigas que vosotros, tiene puesto en todos los luchadores antifascistas su cariño de hermano mayor que orienta y aconseja diciéndoles: EN EL AVANCE NO COMAIS NI BEBAIS OTROS ALIMENTOS NI OTROS LIQUIDOS QUE AQUELLOS QUE SEAN FACILITADOS POR VUESTROS BATALLONES.

Eduardo NAVAL

## Última hora

ESPAÑA

La brigada italiana «Flechas Negras» ha sido destrozada en el sector de Bermeo.

El santuario de Santa María de la Cabeza, reducto fascista, ha caído en poder de las tropas leales; se han cogido prisioneros 233 guardias civiles.

Nuestra Aviación arrojó 700 bombas sobre las líneas rebeldes de Guadalajara. También bombardeó la estación de Zaragoza.

EXTRANJERO

El Primero de Mayo en Rusia.—Los periódicos saludan al pueblo español que lucha, y el pueblo aclama frenéticamente a los delegados españoles. «Todos los obreros honrados están al lado del proletariado español», dice «Pravda».

En el Japón obtienen las izquierdas un gran triunfo, y todos los partidos piden la dimisión del Gobierno.

La criminal actitud de Franco aumenta el malestar que ya se observaba en Inglaterra.

En toda Italia se han practicado cientos de detenciones por manifestarse en favor de la España republicana.—En Génova aparecen los muros con inscripciones de «¡Abajo el fascismo!»



Soldado: Con tu avance sobre las trincheras enemigas llevas la felicidad y la cultura al pueblo oprimido.

# Es inconcebible que cuando en el frente luchan existan aún en la retaguardia divergencias

Ayuntamiento de Madrid





De todos los caminos que sigamos para fortalecer nuestro cuerpo, hay que distinguir en primer lugar los deportes, y entre éstos algunos que, por su acción sobre nuestros músculos, son, en estos momentos, de un enorme interés.

En todo tiempo se ha prestado una atención grande a los deportes en general. Ya en la antigua Grecia, los admirables hombres de aquella época ven con claridad la necesidad del deporte y la gimnasia, y observan que el hombre que no fortalece su cuerpo no puede tampoco llegar a un buen grado de educación intelectual, puesto que ambas educaciones van íntimamente unidas.

En la ciudad griega de Olympia empezaban a celebrarse en gran escala los juegos atléticos y deportivos, y desde entonces cada cuatro años van verificándose estos concursos, llamados ahora, en recuerdo a aquella ciudad, olímpicos.

Desde entonces, en el transcurso de la Historia, todos los pueblos dedican una gran parte de su tiempo a los deportes.

En nuestra época alcanzan su mayor desarrollo y, tanto en fábricas como en Universidades, complementan nuestras actividades, lo mismo físicas que intelectuales.

En nuestra situación actual hemos de dedicar preferente atención a los deportes, que vigorizan nuestros músculos y al mismo tiempo nos preparan con firmeza para el ataque.

Son principalmente el «rugby», «football» y el «basket-ball» los más llamados, por sus características, a ocupar nuestra actividad bélico-deportiva.

Los tres son juegos completos que, al mismo tiempo que dan a nuestros músculos la elasticidad necesaria, desarrollan con precisión nuestra vista y tacto.

Hemos, pues, de procurar que en nuestra División todos, desde el primero al último, facilitemos y ayudemos a esta noble y fuerte educación física. Todos, todos nuestros Batallones deben procurar ser los mejor preparados; hagamos que sientan ansias de superación, que todos quieran ser los mejores, y así, con torneos entre

los Batallones, llegaremos, al final, a un concurso entre Brigadas, que será una demostración hermosa de lo que nuestro Ejército ha dado de sí.

Jefes y comisarios de Brigadas y Batallones: ayudadnos en esta noble tarea, interesados por nuestro cuerpo alejado, y veréis, al final, los resultados óptimos e insospechados que nos facilitarán el avance y la victoria.

## EL RUGBY

Entre los deportes que desarrollan más el músculo y lo hacen más flexible y perfecto, se encuentra el rugby. Su definición más corriente es la de «balón a mano», debido a que, a diferencia del fútbol, el juego de que hablamos se practica por medio de pases, en los que intervienen los brazos con preferencia al pie.

Un equipo de rugby consta de 15 jugadores, que se distribuyen en la siguiente forma: la mélee, compuesta por

ocho de ellos; el medio mélee, y el medio apertura, cuya misión es servir los balones a los tres cuartos, cuyo número es cuatro, dispuestos en el tercio escalonadamente, porque no es permitido hacer pases hacia adelante, sino siempre para atrás. Ya tenemos 14 jugadores. Falta explicar el que queda: el back, cuya misión es sujetar los balones que el equipo enemigo lanza al objeto de adelantar terreno.

Dos jugadoras son esenciales y preliminares en rugby. La mélee y la touche. La primera se origina cuando se produce un «avant», o sea cuando uno de los jugadores hace un pase a mano hacia adelante, cosa que, como hemos dicho, está prohibida. En el momento de sonar el pito del árbitro los ocho jugadores que componen la mélee se disponen en la forma que a continuación se explica: Una primera línea formada por tres de ellos: dos agachados y el tercero colgado por los brazos de los anteriores; dos «segundas líneas», cuyas cabezas van metidas entre las piernas de «los primeros», y una tercera



Los equipos del primero y segundo batallones de la 67 Brigada, que celebraron un interesante partido de fútbol, resultando vencedor el segundo batallón por tres tantos a dos. Al encuentro asistieron los jefes de ambos batallones



## Perfiles de la lucha

Hemos leído con satisfacción los dos primeros números del periódico de nuestra División. En ellos quedan planteados varios problemas, y yo, aprovechando la tirada de este tercero, voy a permitirme contestar a uno de ellos.

Un soldado (no importa de qué Brigada) cree que al comisario no debe considerársele como un oficial más. Para analizar estas palabras es imprescindible retroceder.

Al iniciarse la lucha, en la segunda fase de nuestra guerra todas las organizaciones mandaron a los frentes de combate, donde peleaban unos cuantos cientos de hombres, a varios compañeros. Eran elegidos los más conscientes, los que más a fondo conocían el problema social, los que más despreciaban la vida y la daban con orgullo, porque sabían que, al perderla, lo hacían en nombre de la libertad de nuestro pueblo.

Es cierto que no podían ser buenos «delegados políticos» (así se les llamaba): les faltaban las normas de trabajo establecidas después por el Comisariado General de Guerra. Su trabajo, entonces, no daba el rendimiento necesario para la satisfacción de todos. Los mandaba un partido u organización, y su misión era defender a aquella entidad.

Pero, a pesar de todo, si no podían

llenar el verdadero cometido que necesitaba nuestro Ejército, fué un acierto; apuntaron una idea, una necesidad: la de que en el Ejército regular del pueblo (entonces en embrión) era necesaria la presencia del representante del Gobierno de la República. Y se llevó a efecto: cada organización mandó a los frentes de combate compañeros conscientes, llenos de moral y honradez, conocedores de la psicología social de nuestro pueblo. La consigna primera se convirtió en otra nueva y verdadera. Ya hoy no representan a ningún partido ni organización, ya no buscan prosélitos para entidad ninguna; son los representantes genuinos de la República dentro de nuestro Ejército. Sus palabras, su ejemplo, sus actos, no reflejan más que la idea de nuestro Gobierno. Su principal misión es inculcar en nuestra fila la moral y la cultura; y, decidme, ¿no cumplen todos con la labor que les ha sido confiada?

Volvamos a nuestro punto de partida. Es cierto que al comisario no debe considerársele como un oficial más, sino como a un compañero. Pero... la base fundamental de nuestro Ejército es la moral, la cultura y la disciplina, y es él quien con su ejemplo la representa: es el mayor jefe de la moral del Ejército regular de nuestro pueblo. Respetando al comisario respetamos al Gobierno.

Oscar SANCHEZ  
Comisario.

ra línea formada por tres jugadores más cogidos de la misma forma que la «segunda línea» lo hace con la primera.

La touche es un saque de banda. A diferencia del fútbol, el echar el balón fuera no es una falta, sino que sirve para adelantar terreno, y es completamente legal. Pues bien: al producirse la touche por haber salido el balón fuera, los dos equipos se colocan en dos líneas, marcando cada hombre a su hombre del equipo contrario que tiene a su lado. El «medio mélee» lanza el balón (que es ovalado) a estas dos líneas de jugadores, y éstos hacen lo posible para traspasárselo a los «tres cuartos», que están línea escalonada al lado de ellos. Estos últimos son los que están encargados de correr con el balón y marcar los puntos, «si les dejan».

Los ocho jugadores que componen la mélee se llaman, en conjunto, delantera. O sea, que un equipo de rugby consta de delantera, medios (mélee y apertura), tres cuartos y back.

El rugby es un juego duro, pero viril. Desarrolla el músculo y la vista, puesto que el hombre que lleva el balón es «placado» o sujetado por cualquier hombre del equipo contrario.

En sucesivos artículos seguiré hablando de este deporte, que es tan sugestivo y tan gimnástico. Practicadlo y os convenceréis de su belleza.

ULIBARRI

Cuidemos atentamente de nuestra salud, para que nuestras filas no se vean diezadas por las muchas enfermedades que son producto de la indiferencia.

## EL DEPORTE EN LA 67 BRIGADA

Se practica el deporte en la 67 Brigada: el fútbol con preferencia, por ser el más conocido entre los soldados y el que más interés despierta en ellos. Se han celebrado ya varios partidos, que han constituido un gran éxito por la calidad de los jugadores que en ellos participaron y por la clase de público que los presencié. El entusiasmo por este deporte en nuestras trincheras es muy grande y tiene la virtud de proporcionar un rato de solaz y esparcimiento, tanto en los que toman parte directa en él como en los que lo presencian.

Uno de estos últimos días han jugado los equipos representativos del primero y segundo Batallón. La selección de los jugadores se hace por partidos entre las Compañías, de las cuales se eligen los jugadores que más se destacan.

La victoria correspondió al segundo Batallón por tres tantos a dos. La técnica del equipo del primer Batallón se impuso en el primer tiempo, que terminó con tanteo favorable a él. Pero en la última parte reaccionó el segundo Batallón, y con un juego magnífico, de arrollador empuje, logró finalizar con la victoria. Asistió toda la oficialidad de ambos Batallones y los compañeros libres de servicio.

Este es el ejemplo. Debéis todos hacer una cosa igual. Fomentar los deportes es fortalecer nuestro cuerpo. Por lo tanto, tratadlos con cariño y preparaos para realizar un campeonato entre Brigadas de nuestra División.

Cultivad asimismo la gimnasia, que en nuestro Batallón está dirigida por el alférez médico del Puesto Central de Socorro. Su labor es magnífica y a ella cooperan todos los compañeros con su esfuerzo y con la animación constante de los Mandos. En los demás Batallones se realiza de manera similar. Meditad que el deporte nos dará también la victoria, porque nos hará fuertes y hábiles para poder resistir las penalidades de la campaña.

CORRESPONSAL

## EL DEPORTE EN LA 41 BRIGADA

Los grupos que más predominan y que más simpatizantes tienen son los de fútbol.

Se organizan los equipos por Compañías, Batallones y Brigada.

Entre Compañías se juegan los partidos para la selección, al final del equipo que represente al Batallón, que a la vez jugará con los de otros Batallones, para llegar al de la Brigada. Y aún se ha llegado a pensar en hacerlo asimismo con respecto a la División.

Es digno de mención el interés grande que despierta este deporte entre los soldados; y es que la importancia de estas tareas físicas ha quedado bien comprendida al destacar la doble misión que cumple robusteciendo notablemente el organismo del combatiente de una parte, dotándole a la vez de una mayor movilidad, y de otra expandiendo el espíritu, alejándole por unos momentos de los horrores de la guerra.

Organicemos y fomentemos, pues, este ejercicio.

CORRESPONSAL

## EL DEPORTE EN LA 36 BRIGADA MIXTA

Se practica el deporte en esta Brigada con gran entusiasmo. Principalmente, el fútbol.

El tercer Batallón posee un equipo perfecto; lo mismo el primero; le siguen otros batallones, el Grupo de Sanidad y la plana mayor de esta Brigada.

Reuniendo esta Brigada equipos de esta clase de deporte, que están bien organizados, se podrá efectuar un campeonato dentro de la misma y seleccionar un equipo representativo digno de los futuros encuentros con las demás brigadas de esta División.

El mayor deseo de nuestros jefes y comisarios es que no solamente se practique el fútbol, sino que, generalmente, se practiquen toda clase de deportes, con preferencia el rugby, fútbol, lanzamientos y carreras y saltos.

El pasado domingo se efectuó un encuentro entre el Grupo de Sanidad y la plana mayor de esta Brigada. Dos equipos perfectos, pero les falta compenetración; estos equipos tienen valores individuales muy buenos, pero tienen otros que, a pesar de saber jugar muy poco, reúnen condiciones para llegar a ser unos perfectos deportistas.

Hago un llamamiento a todos los deportistas de esta Brigada en pro del deporte...

CORRESPONSAL

## ¡Salud, compañeros!

Salud, hermanos. Os llama hermanos desde aquí un quinto, un quinto de los de ahora; me dirijo a vosotros, veteranos, a vosotros, avezados e infatigables luchadores que estáis empujando el fusil desde el comienzo en que estalló este criminal movimiento, que ha degenerado en tan sangrienta guerra. Me dirijo a vosotros para daros mil veces las gracias por el sinnúmero de latentes pruebas de suma cordialidad que tenéis hacia nosotros, los quintos.

Nunca pude soñar que la palabra «compañero» tuviera una definición real, tan humana como vosotros la habéis dado. Mi supuesta indiferencia hacia nosotros se ha trocado en cordialidad y vínculos de sano compañerismo. Hoy, al justipreciar vuestra conducta, me doy cuenta de mi gran error. Creo que ha de repercutir de un modo considerable vuestra gesta hacia nosotros en la eficacia de nuestro Ejército, pues habéis logrado con vuestra desinteresada prestancia que en los pocos días que llevamos conviviendo en las trincheras se haya engendrado una compenetración de caracteres que de otra manera hubiera sido necesario varios años para llegar a conseguirla. Nosotros procuraremos corresponder, y de esa reciprocidad de acciones nacerá una fusión espiritual: un bloque de unidad.

Y con ello conseguiremos que nuestros jefes tengan una muralla de armas, sí; pero también tendrán una masa de hombres ligados fuertemente, y que para adquirir esa unión no fuimos inquiridos por ningún camarada de las trincheras acerca de cuándo hemos acudido al campo de combate. Les ha bastado saber que pertenecemos a una organización antifascista.



En nuestras avanzadillas, los soldados del Ejército Popular vigilan sin descanso, esperando ansiosos la señal de ataque

... todos unidos y con fraternidad inigualada,  
... explicables entre unas y otras organizaciones





La disciplina, la cultura y la educación física serán las armas más importantes en nuestro avance sobre el terreno enemigo

## En la 4.ª División se ha conmemorado el Primero de Mayo

### El primer saludo de un proletario

Hace muchos años, cuando el que esto escribe era casi un niño, iba por la calle, cuando se vio sorprendido por una manifestación no muy numerosa, al frente de la cual iban varios jóvenes, y en medio de ellos se destacaba un hombre de edad ya más avanzada, que, en unión de todos, cantaba un himno hasta entonces para mí desconocido, educado en un pueblo provinciano y en un ambiente medio burgués; pero me emocionó profundamente al ver que todos eran trabajadores, y que, enlazados del brazo, ponían en las notas de su canción una expresión y un sentimiento que daba una extraña vibración a las notas de su canto; pero el que ponía una nota más expresiva era aquel hombre que con sus barbas de apóstol me produjo tanta impresión, que de una manera maquinal me hizo incorporarme a la manifestación.

Pregunté qué objeto era el que les guiaba, y un anciano, muy anciano, con barba completamente blanca, fué el que se encargó de darme la contestación, diciéndome que se trataba de la manifestación del Primero de Mayo, explicándome el objeto que les guiaba. Al llegar a la Puerta del Sol se destacó una Comisión, encargada de entregar a los poderes públicos las peticiones de aquel puñado de hombres, cuyo número no pasaba de cuatro o cinco mil. Según el referido anciano, lo que se pedía era la libertad de los presos políticos, LA JORNADA DE DIEZ HORAS y algunas cosas más que ya no recuerdo. La canción era «La Internacional».

Lo que no me pasó inadvertido fué que al pasar la manifestación oía exclamaciones que nada favorecían a los manifestantes, a los que se miraba con una sonrisa compasiva por algunos, con manifiesta hostilidad por la mayoría.

De entonces acá procuré no faltar ningún año, pudiendo comprobar que cada año la manifestación era más nutrida y que, a medida que mi espíritu se iba encuadrando en la dura lucha por la vida, se encuadraba asimismo dentro del cuadro de las aspiraciones de aquellos hombres, que cada día arrastraban más y más proletarios hacia el logro de sus aspiraciones.

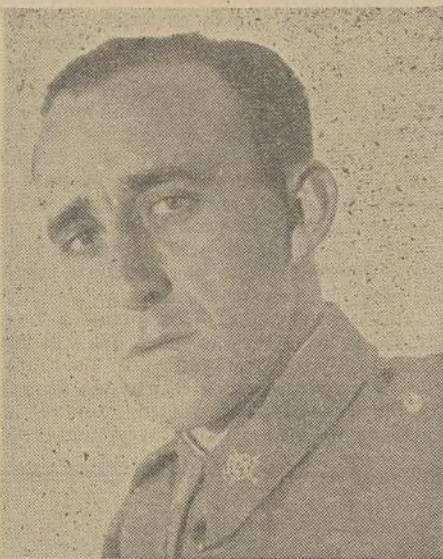
Al cabo de tantos años de lucha, y cuando la República fué una realidad; cuando, animado por el espíritu que a todos los hombres de ideas liberales nos guió para luchar por su implantación, fué cuando con amargura pude comprobar que un sentimentalismo exagerado y morboso hizo que se trastornase el rumbo que el pueblo, con su fino espíritu y su penetración, quiso darle en los primeros momentos a aquella República que fresca y lozana salió de las urnas, en cuanto tuvo un mínimo de libertad para poderse manifestar libremente; fué entonces cuando pasó los peores días de mi vida, perseguido por aquellos caciques solapados, que, si bien en un principio parecían que se atemorizaban, muy pronto supieron introducirse arteramente en todos los lados y convertir lo que fué victoria del pueblo en la opresión más terrible que sufrió nunca, y que culminó con los crímenes que en Asturias trajeron la vigorosa reacción del proletariado.

Pero en ese tiempo, y a su paso por el Poder, esos chacales tuvieron tiempo de prepararse para el caso de una derrota, y he aquí a nuestra pobre España atacada por una jauría de fieras, que, al ver que ellos solos no se bastaban para ahogar en sangre las aspiraciones del pueblo, han recurrido a la mayor ignominia que ningún hombre amante de su patria pudo recurrir: a la introducción de las mesnadas fascistas de Hitler y de Mussolini, que han convertido nuestro pobre país en el teatro de la lucha más noble, franca y leal, por una parte, y por otra, en el oprobio y la vergüenza que ningún español, de no estar loco o ser un malvado traidor, pudo traer a su patria, regando con sangre el suelo, que con un poco de buen deseo por parte de todos hubiera producido para que incluso esos señoritos «tigres» hubieran podido continuar su vida de vagos a costa del sudor de la clase trabajadora.

Pero ese pueblo, que no tenía más



El camarada Otto, durante su intervención



Justo López, comandante jefe de la Brigada 36



Poveda, comisario de la Brigada, en un momento de su discurso (Fotos Gil Téllez.)

### Sobre la marcha de la su peración cultural del soldado

Esa aptitud o condición que significa el reforzamiento espiritual de nuestro Ejército corresponde también señalarla y considerarla con respecto a la 41 Brigada mixta.

Nutrida de camaradas campesinos en

que trabajadores, pero que dentro de sí llevaba todo el sedimento de una raza de héroes, ha sabido forjar en plena lucha los hombres que paso a paso le han de llevar a la victoria, porque son los más y los mejores, porque llevan dentro el espíritu de los guerrilleros de la Independencia y de los que supieron curtiarse en el trabajo honrado y fecundo, rehaciendo su patria siempre que esa malvada casta de señoritos llevó a ella la destrucción y la ruina; esos hombres machos son los que no sólo no dejarán pasar a Madrid a la canalla fascista, sino que sabrán rechazarlos con su empuje y su coraje fuera de nuestro querido Madrid, donde se han concretado y hecho carne las energías de la raza, demostrando que en tanto quede un solo español en él, «no pasarán».

En la Fiesta del Trabajo, yo, un humilde luchador más, os pido, queridos milicianos, que sigamos dando nuestro valor y nuestro pecho contra el enemigo común a todo lo que significa trabajo libre y honrado, sin esclavitud, con la dignidad que al menos debe mantener todo el que cumple un fin de utilidad social; ése será el medio de que muy pronto podamos celebrar, con la alegría y la tranquilidad que da el triunfo, un Primero de Mayo en el que se hayan cumplido los deseos de aquel hombre de la barba blanca, de aquel anciano venerable y querido por todos que se llamó Pablo Iglesias, cristalizando con sus luchas las aspiraciones nobles y leales de la clase trabajadora.

EL MEDICUCHO

CORRESPONSAL



Los equipos de Sanidad y Plana Mayor de la 36 Brigada, que el domingo jugaron un gran partido de fútbol, resultando empatados a tres tantos

Ayuntamiento de Madrid

### El Primero de Mayo y la 36 Brigada

En el cine Elcano, profusamente adornado con banderas y pancartas alusivas al acto, celebró el Primero de Mayo la 36 Brigada mixta. La sala está abarrotada de público: soldados, obreros y campesinos ocupan todas las localidades. Esta reunión tiene por motivo fundamental el deseo de confraternidad entre la vanguardia y la retaguardia.

Primeramente hace uso de la palabra el camarada OTTO, que formula atinadas observaciones acerca de cuanto significa el Primero de Mayo para los trabajadores.

A continuación, el camarada LOPEZ, comandante jefe de la Brigada, nos refiere el entusiasmo existente entre los combatientes, quienes—dice—estamos dispuestos a dar nuestra vida en homenaje a nuestra libertad. Manifiesta que este Primero de Mayo se celebra de modo distinto al de otros años, aunque éste sea el más glorioso, porque el pueblo en armas defiende su independencia, una existencia social más justa y el risueño y decisivo porvenir de la patria en manos de quienes siempre trabajaron. Recomienda a la retaguardia disciplina, abnegación. «Las retaguardias encierran las reservas morales y materiales que conceden las victorias», termina diciendo.

POVEDA, el comisario de Guerra de la Brigada, envía, en primer término, un saludo a los combatientes que en representación de sus compañeros asisten a este acto. Hace un caluroso elogio de la disciplina que hoy impera en las filas del Ejército popular. Advierte que éste no es un Primero de Mayo de desfiles en la Castellana, sino de lucha heroica en las trincheras. Promete, en el año venidero, un Primero de Mayo solemne, majestuoso, de triunfo, en el que las trompetas de la victoria cantarán al proletariado, entonando himnos de inmortalidad para cuantos sucumbieron por la causa. Invita a los trabajadores de las industrias de guerra a que visiten las trincheras, pues sólo así lograrán conocer todo el entusiasmo que en ellas existe. Hace un cálido elogio de los mandos salidos del pueblo, citando oportunamente al heroico comandante López. Subraya que, lo mismo que en el frente luchan unidos, en la retaguardia debe suceder lo mismo, ya que por encima de los partidos se halla el Gobierno del Frente Popular conduciéndonos a la victoria. Pone el ejemplo de nuestra gloriosa Aviación, citando su última gran hazaña al hundir al acorazado pirata «España». Unas palabras inspiradas, magníficas, llenas de emoción, dedicadas a la U. R. S. S. y a México, cierran su extraordinario discurso.

El público, al darse cuenta de la presencia del teniente coronel Bueno, le hace hablar, quien dice que su espada siempre ha estado y siempre estará al servicio del pueblo.

Por último, ocupa la tribuna el comisario de Guerra de la División, camarada POOL. Sus primeras palabras son para acentuar la urgente necesidad de una estrecha unión entre la vanguardia y la retaguardia. Recuerda otros Primeros de Mayo sangrientos, cuando, en el Poder el capitalismo, se veían perseguidos. Hoy—dice—esa sangre se ha transformado en la luz del ideal que nos llevará a la victoria.

Todos los oradores recibieron ensordecedoras ovaciones. Hablaron a continuación, invitados por los organizadores del acto, los delegados obreros, representantes de varias fábricas, con palabras de entusiasta adhesión.

A este acto asistió una representación de la 67 Brigada. A continuación se proyectó la formidable película «Tempestad sobre México», con gran éxito, igualmente obtenido, después, por el plantel de generosos artistas que brindaron su arte como homenaje a los trabajadores.

Ya entrada la tarde, en el Hogar del Combatiente de la Brigada, se celebró una comida para cuantos habían asistido a este acto.

Se cursaron telegramas de solidaridad a los camaradas Stalin, en Moscú; Cárdenas, en México; y León Blum, en París, sancionados por los camaradas asistentes con un caluroso aplauso.

### EN LA 41 BRIGADA MIXTA

PRIMER BATALLÓN.—Charlas en todas las Compañías sobre el Primero de Mayo y su significado.

SEGUNDO BATALLÓN.—Con motivo del Primero de Mayo se han dado charlas por los camaradas comandante del Batallón, comisario de la Brigada, Nazario García, y Antonio Díaz, del P. C., escuchándose con gran atención o interés.

TERCER BATALLÓN.—Una charla dada al Batallón, a la que estuvo presente el comisario de la División, sobre origen y significado del Primero de Mayo. Acuerdo de la fiesta del Primero de Mayo en el Congreso de París de 1888. El Primero de Mayo en Europa y América; exaltación de los camaradas presos por el fascismo italoalemán; el Primero de Mayo en la U. R. S. S., y exaltación de ésta y México, y nuestra independencia, fueron escuchados con gran atención y entusiasmo.

Se verificó un programa de atletismo, quedando vencedor el equipo de la tercera Compañía por 10 puntos, contra 5 de la primera Compañía.

Se estrenó la obra de Juan Ariño «La Chavola», a la que asistió el jefe de la Brigada y los camaradas de los talleres Schneider, y el Grupo Artístico de «Alerta», que por la mañana hizo una exhibición de cultura física.

Se jugó un partido de fútbol con el equipo de Transmisiones, resultando vencedor el Batallón por 1-0.

### Festejos celebrados en la 67 Brigada mixta

TRANSMISIONES.—Charlas sobre significación del Primero de Mayo. El Primero de Mayo para nuestros hermanos que están en terreno faccioso. Un festival con el Cuadro Artístico de las Escuelas «Alerta», que resultó brillantísimo.

A las 11,30 de la mañana, en el Stadium que posee esta Brigada, se celebró un festival en el cual se entregó la bandera al tercer Batallón de la misma, asistiendo una nutrida representación del segundo Batallón, que atrajo poderosamente la atención por la brillantez y marcialidad de su desfile y uniformidad.

Seguidamente se celebró un partido de fútbol entre las selecciones del segundo y cuarto Batallón, cuyo resultado fué un empate a dos tantos.

Por la tarde se celebraron diversos festejos, entre ellos carreras de sacos, tiro de cuerda, concurso de canto flamenco, tangos y cantos regionales, himnos proletarios, improvisados por coros, y música variada.

También se celebró un mitin, en el que hicieron uso de la palabra el comisario del segundo Batallón, el delegado de la segunda Compañía, el camarada Acebal, el comisario de la Brigada Eliseo Pestaña. Todos hablaron de la significación del Primero de Mayo y de la unión que necesitamos para conseguir pronto el triunfo.

Finalmente, un compañero del Parque Central de Sanidad, en representación de los obreros del mismo, leyó unas cuartillas y ofreció un donativo en nombre de dichos camaradas.